

Alfonso Sastre

Squadra verso la morte

Alfonso Sastre

ESCUADRA
HACIA LA MUERTE

Drama en dos partes

Alfonso Sastre

SQUADRA
VERSO LA MORTE

Dramma in due parti

NOTA PREVIA

Empecé *Escuadra hacia la muerte* en diciembre de 1951. El último día de mayo de 1952 he terminado el drama. Durante este mismo tiempo, la política internacional ha mantenido su tensión. La guerra – en sus modalidades frías y de nervios – continúa. Vivimos en la amenaza de una nueva catástrofe. Europa, en este panorama, no es más que una tierra de confusión y un probable campo de batalla. Los jóvenes europeos, en general, no formamos en las filas estalinistas ni norteamericanistas. Y, sin embargo, esos son los dos únicos polos de la tensión internacional. No vale, ahora, soñar vagamente con una Europa unida y con el enrolamiento de esa fantasmal tercera fuerza. Entre dos fuegos, la juventud europea trabaja. Aprende oficios, hace oposiciones, prepara cátedras. ¿Qué sentido tiene todo esto bajo la amenaza de una guerra? En *Escuadra hacia la muerte* no se dan respuestas, pero se bucea en las raíces de las trágicas preguntas. El drama no tiene por qué dar más. Cuando cae el telón, toca hablar a la Sociología y a la Metafísica. Si el drama es bueno, el pensamiento – eso sí – surgirá purificado.

A. S.
Madrid y junio de 1952

NOTA PREVIA

Cominciai *Squadra verso la morte* nel dicembre del 1951. Conclusi il dramma l'ultimo giorno di maggio del 1952. Nello stesso periodo, la tensione nella politica internazionale si è mantenuta alta. La guerra – nelle sue forme, fredda e di nervi – continua. Viviamo sotto la minaccia di una nuova catastrofe. L'Europa, in questo panorama, non è altro che terra di confusione e un probabile campo di battaglia. Noi giovani europei, generalmente, non ci schieriamo nelle fila staliniste né in quelle nordamericane. Eppure, questi sono gli unici due poli della tensione internazionale. Non serve, ora, sognare vagamente di una Europa unita e di reclutare una fantomatica terza forza¹. Tra due fuochi, la gioventù europea lavora. Impara mestieri, fa concorsi, studia per vincere cattedre. Che senso ha tutto ciò sotto la minaccia di una guerra? In *Squadra verso la morte* non si forniscono risposte, ma quantomeno si indaga sulle radici delle tragiche domande. Il dramma non è tenuto a dare di più. Quando cala il sipario, tocca alla sociologia e alla metafisica parlare. Se il dramma è buono, il pensiero – questo sì – ne sarà purificato.

A. S.
Madrid, giugno 1952

NOTICIA

Se acercaba la Navidad de 1951 cuando empecé a escribir *Escuadra hacia la muerte*. Entonces tan solo había adquirido, poéticamente, una intuición de las personas complicadas en el drama, de las causas de su presencia en la casa del bosque y del sentido general de la situación en que se encontraban. Escribí, pues, una especie de “poema instrumental” que me sirvió para empezar a escribir el drama. Desde un principio me di cuenta de que la situación en que se hallaban los hombres complicaba – o podía complicar – planos simbólicos, pero no por eso desarticulé el rigor realista en el tratamiento del tema.

Tenía, al ponerme a escribir, una vaga idea de lo que podía ocurrirles a aquellos hombres. Me parecía, desde luego, que la ofensiva llegaría a producirse. Quizá terminara la obra con el principio de la ofensiva y antes – desde luego – de sonar el primer disparo. No tenía la menor idea de las consecuencias que traería la muerte del cabo. No sabía que Pedro iba a hacerse cargo del mando de la escuadra, ni mucho menos – naturalmente – que al no llegar la ofensiva, iba a adoptar una actitud “moral” y que la escuadra habría de dispersarse. Ni que Javier se ahorcaría. Ni otras muchas cosas. Pero me daba cuenta de que, con lo que tenía, me bastaba – y me sobraba – para empezar. Había que poner el mecanismo en marcha. La lógica de los acontecimientos conduciría al desarrollo del drama.

Escribí la primera parte de modo fácil y continuo. Entonces la obra se hizo problemática. ¿Habría realmente obra? Si hubiera sabido que toda ella se iba a convertir en problema a la muerte del cabo, probablemente no la habría empezado. El análisis de la situación, tal como queda al terminar la primera parte, no bastaba, quizá, para continuar. Pero la actitud de Pedro, con la que no contaba, abrió paso a la segunda parte. Y ya no llegaría la ofensiva. Y se cumpliría

NOTIZIA

Si avvicinava il Natale del 1951 quando cominciai a scrivere *Squadra verso la morte*. In quel momento avevo acquisito, poeticamente, solo una intuizione delle persone implicate nel dramma, delle ragioni della loro presenza nella casa nel bosco e del senso complessivo della situazione in cui si trovavano. Composi, dunque, una sorta di “poesia strumentale” che mi servì per cominciare a scrivere il dramma. Fin dall’inizio mi resi conto che la situazione in cui si trovavano gli uomini implicava – o poteva implicare – dei livelli simbolici, ma non per questo scompaginai il rigore realista nel trattamento del tema.

Avevo, quando cominciai a scrivere, una idea vaga di quel che poteva accadere a quegli uomini. Mi pareva che l’offensiva si sarebbe senza dubbio verificata. Forse avrei terminato l’opera con l’inizio dell’offensiva e prima – senza dubbio – che fosse risuonato uno sparo. Non avevo la minima idea delle conseguenze che avrebbe avuto la morte del Caporale. Non sapevo che Pedro avrebbe assunto il comando della squadra, né tantomeno – naturalmente – che, non essendo arrivata l’offensiva, avrebbe adottato un atteggiamento “morale” e che la squadra si sarebbe divisa. Né che Javier si sarebbe impiccato. Né molte altre cose. Ma mi rendevo conto che quel che avevo mi bastava – e mi avanzava – per cominciare. Occorreva mettere in moto il meccanismo. La logica degli avvenimenti avrebbe portato allo sviluppo del dramma.

Scrissi la prima parte facilmente e senza interrompermi. Poi l’opera divenne problematica. Ma ci sarebbe stata davvero un’opera? Se avessi saputo che tutta intera si sarebbe trasformata in un problema alla morte del Caporale, probabilmente non l’avrei nemmeno cominciata. L’analisi della situazione, così come si presenta alla fine della prima parte, non era sufficiente, forse, per continuare. Ma l’atteggiamento di Pedro, che io non avevo messo in conto, aprì la strada alla seconda parte. E l’offensiva non sarebbe più arrivata. E si sarebbe

de todos modos el destino – o el hecho fundamental con apariencia de destino – de la escuadra. Y había – me di cuenta – obra. La terminó en mayo de 1952. Unos diez meses después, durante los ensayos, reajusté la segunda parte y el drama quedó listo para su estreno.

Escuadra hacia la muerte llegó al escenario con la mínima peregrinación previa por conseguir su puesta en escena. Me puse a escribirla con destino a una compañía que iba a formarse para llevar teatro español a varias ciudades de Europa. Esta compañía no se formó y terminé el drama sin un destino especial. Hice dos gestiones de estreno:

1ª. Entregué *Escuadra hacia la muerte* a Justo Alonso, representante de la compañía «Lope de Vega», respondiendo así a una reiterada petición de obra que Alonso me hizo después de la temporada de la Comedia en que estrenara *La muerte de un viajante*, de Miller, y cuando estaban a punto de salir a provincias. La obra estaba aún en manuscrito. La copié y le di un ejemplar. La Compañía salió y no tuve más noticias. Aquel verano, en Santander, donde estuve con la compañía «Teatro de Hoy» en calidad de asesor literario y de ocasional actor, tuve que ir una tarde al teatro Pereda, con objeto de pedir prestadas a Tamayo unas “patas” de cortina y alguna otra cosa para improvisar nuestro decorado de aquella noche – que no había llegado – en la Plaza Porticada, donde íbamos a estrenar *El Paquebote «Tenacity»*, de Vildrac. Justo Alonso me presentó a Tamayo, que estuvo simpatiquísimo y, cordialmente, puso a nuestra disposición todo lo que necesitáramos (no hizo falta: cuando volví a la Plaza, el decorado acababa de llegar). Le pregunté por *Escuadra hacia la muerte*. No tenía ni idea.

– Sí, ya te la daré – le dijo Justo a Tamayo –. Se la pedí yo en Madrid. Es una obra interesante..., un estudio de caracteres...

Tamayo se interesó vagamente. Al día siguiente dije a Alonso que me la devolviera. Se negó, como interesándose por ella. Volvimos a Madrid y ya no supe más del asunto.

2ª. La segunda gestión – si a eso se puede llamar gestión – consistió en presentar la obra al «Premio Lope de Vega». Presenté también *Prólogo patético*.

No se había fallado el Premio, cuando ya Gustavo Pérez Puig – que me había pedido la obra y yo se la había dado con la reserva de que estaba pendiente del fallo – deseaba ponerse a ensayar.

Al día siguiente de dejársela me había llamado por teléfono.

– Me parece sensacional. Desde luego, empiezo con ella – me había dicho.

comunque compiuto il destino – o l'evento fondamentale con sembianze di destino – della squadra. E l'opera – me ne resi conto – c'era. La terminai nel maggio del 1952. Circa dieci mesi dopo, durante le prove, ritoccai la seconda parte e il dramma era pronto per la prima.

Squadra verso la morte arrivò sulle scene con la minima peregrinazione necessaria per poter essere allestita. Mi misi a scriverla per una compagnia che si sarebbe formata per portare il teatro spagnolo in varie città d'Europa. La compagnia non si formò e terminai il dramma senza una destinazione particolare. Mi adoperai in due circostanze perché fosse portato in scena:

1^a. Consegnai *Squadra verso la morte* a Justo Alonso, agente della compagnia «Lope de Vega», in risposta alla reiterata richiesta di un'opera che Alonso mi fece dopo la stagione del Teatro de la Comedia in cui mise in scena *Morte di un commesso viaggiatore*, di Miller, e quando stavano per andare in tournée in provincia. L'opera era ancora manoscritta. Ne feci una copia e gliela diedi. La Compagnia partì e non ne seppi più nulla. Quell'estate, a Santander, dove mi trovavo con la compagnia «Teatro de Hoy» come consulente letterario e attore occasionale, dovetti un pomeriggio andare al teatro Pereda, a chiedere in prestito a Tamayo delle quinte e qualche altra cosa per improvvisare la nostra scenografia di quella sera – che non era arrivata – in Plaza Porticada, dove avremmo presentato la prima di *Paquebot «Tenacity»*, di Vildrac. Justo Alonso mi presentò Tamayo, che fu molto affabile e, cordialmente, mise a nostra disposizione tutto quello di cui avessimo bisogno (non fu necessario: quando tornai in piazza, la scenografia era appena arrivata). Gli chiesi di *Squadra verso la morte*. Non sapeva di cosa parlassi.

– Sì, te la passerò – disse Justo a Tamayo –. Gliel'ho chiesta io a Madrid. È un'opera interessante..., uno studio di caratteri...

Tamayo se ne interessò vagamente. Il giorno dopo dissi ad Alonso di restituirmela. Rifiutò, come se fosse interessato alla cosa. Tornammo a Madrid e non seppi altro della faccenda.

2^a. Il secondo intervento – se può definirsi tale – consistette nel presentare l'opera al «Premio Lope de Vega». Presentai anche *Prologo patetico*.

Ancora non era stato assegnato il Premio che già Gustavo Pérez Puig – che mi aveva chiesto l'opera e a cui l'avevo data con la riserva che ero in attesa del verdetto – desiderava cominciare le prove.

Il giorno dopo che gliel'avevo data mi aveva telefonato.

– Mi sembra sensazionale. Guarda, io comincio – mi aveva detto.

Mis noticias sobre la marcha del «Premio Lope de Vega» eran desfavorables para mí. Parecía ser que mis dos obras se habían quedado en el más oscuro y siniestro montón de las obras descalificadas. Y antes de que se fallara el Premio autoricé el comienzo de los ensayos, que empezaron inmediatamente. Poco tiempo después se publicó el fallo. Hubo un premio (Giménez Arnau), una especie de subpremio (Ros) y tres menciones (José Carlos de Luna, Dicenta y Trenas, según creo).

A todo esto, los ensayos – en el María Guerrero – iban ya bastante avanzados.

La Censura autorizó la obra sin el más pequeño reparo.

Un pintor nuevo – Leonardo Anchóriz – hizo el boceto. Manuel López Guerrero se hizo cargo de su realización.

Los ensayos se desarrollaban en un clima de gran entusiasmo. Nadie dudaba del éxito. Pero yo, que había aprendido ya a dudar siempre del éxito en el teatro, no sabía lo que iba a ocurrir.

Escuadra hacia la muerte se estrenó el 18 de marzo de 1953 en el escenario del teatro María Guerrero. El director, los actores, el TPU y yo obtuvimos – ¿para qué vamos a negarlo? – un fuerte éxito. La obra volvió a representarse los días 22 y 24 de marzo.

Se desencadenó, después del estreno, una oscura campaña contra *Escuadra hacia la muerte* y, naturalmente, contra mí. No sé, a ciencia cierta, en qué ha consistido ni cuál ha sido su alcance. No sé, pues, de qué cargos tengo que defenderme. Mi obra – es lo único que puedo decir – ha sido estrenada y juzgada limpiamente, a la luz del día. ¿Por qué no es atacada de la misma forma? Mi obra ha dado la cara y ahí está. Pero ¿cuál es y cómo es la cara del enemigo? Eso es, precisamente, lo que habría de saber.

Alfonso Sastre
Madrid y junio de 1953

Le notizie che avevo sull'andamento del «Premio Lope de Vega» non mi erano favorevoli. Sembrava che le mie due opere fossero finite nel più buio e sinistro mucchio di quelle eliminate. E prima che si assegnasse il Premio autorizzai l'inizio delle prove, che cominciarono immediatamente. Poco tempo dopo venne reso pubblico il verdetto. Vi fu un premio (Giménez Arnau), una specie di piazzamento d'onore (Ros) e tre menzioni (José Carlos de Luna, Dicenta e Trenas, mi pare).

Nel frattempo, le prove – al María Guerrero – erano già piuttosto avanti.

La Censura autorizzò l'opera senza la minima obiezione.

Un pittore novello – Leonardo Anchóriz² – fece il bozzetto. Manuel López Guerrero si incaricò di realizzarlo.

Le prove si svolgevano in un clima di grande entusiasmo. Nessuno dubitava del successo. Ma io, che avevo già imparato a dubitare sempre del successo in teatro, non sapevo cosa sarebbe accaduto.

La prima di *Squadra verso la morte* si tenne il 18 marzo 1953 sul palcoscenico del teatro María Guerrero. Il regista, gli attori, il T.P.U. ed io riscuotemmo – perché negarlo? – un enorme successo. L'opera venne rappresentata nuovamente i giorni 22 e 24 marzo.

Si scatenò, dopo la prima, una oscura campagna contro *Squadra verso la morte* e, naturalmente, contro di me. Non so per certo in cosa sia consistita né quale sia stata la sua portata. Non so, dunque, da quali accuse devo difendermi. La mia opera – è l'unica cosa che posso dire – è stata allestita per la prima volta e giudicata limpidamente, alla luce del giorno. Perché non viene attaccata allo stesso modo? La mia opera ci ha messo la faccia ed eccola qui. Qual è e com'è, invece, la faccia del nemico? È proprio questo che bisognerebbe sapere.

Alfonso Sastre
Madrid, giugno 1953